



 **realidad
económica**

Nº 366 · AÑO 54

16 de agosto al 30 de septiembre de 2024

ISSN 0325-1926

Páginas 73 a 106

PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO

Pakistán entre Estados Unidos y China: el caso Baluchistán

Patricio Narodowski*

* Licenciado en Economía por la Universidad de Buenos Aires (UBA), magíster en Economía del Desarrollo por el Istituto di Studi per lo Sviluppo Economico (ISVE) y doctor en Geografía del Desarrollo por la Università L' Orientale (UNIOR). Investigador del Centro de Investigaciones Geográficas y director de la Maestría en Políticas de Desarrollo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Calle 51 E, C. 124 125 (B1925), Ensenada, Provincia de Buenos Aires, Argentina, pnarodowski@hotmail.com.

RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: septiembre de 2023

ACEPTACIÓN: junio de 2024



Resumen

En este trabajo se estudia la forma en que impacta en Pakistán el escenario mundial de unipolarismo condicionado, el modo en que Estados Unidos ejerce presión en función de objetivos geoestratégicos y el papel que juega China y la nueva lógica económica que impone el incremento de los vínculos con el país, sus ventajas y desventajas. Al mismo tiempo se analiza por qué el modelo no logra resolver la problemática social y las asimetrías regionales en Pakistán. La situación se da en un país que no ha resuelto los graves problemas del subdesarrollo y en un contexto mundial en que, como se verá luego, se profundiza la fragmentación estatal y los regionalismos crecen, de aquí la importancia de estudiar una región conflictiva como Baluchistán. La investigación ha estado motivada en el interés por indagar acerca de la lógica global en otros contextos –Pakistán es un país de larga tradición prooccidental que ha anudado un fuerte vínculo con China– con el detalle necesario para ver las consecuencias y producir conclusiones que sirvan a la realidad de la Argentina.

Palabras clave: Fragmentación – Objetivos geoestratégicos

Abstract

Pakistan Between the United States and China: The Case of Balochistan

This paper examines how the global scenario of conditional unipolarity impacts Pakistan, the way the United States exerts pressure based on its geostrategic objectives, and the role China plays along with the new economic logic brought by its increasing ties with Pakistan, highlighting both advantages and disadvantages. The study also explores why this model fails to address social issues and regional disparities within Pakistan. This situation arises in a country that has not resolved the severe problems of underdevelopment, within a global context where state fragmentation deepens and regionalism grows, underscoring the importance of studying a conflict-prone region like Balochistan. The research is driven by the interest in exploring global dynamics in other contexts—Pakistan being a country with a long-standing pro-Western tradition that has established strong ties with China—with enough detail to observe the consequences and draw conclusions that may be relevant to Argentina's reality.

Keywords: Fragmentation – Geostrategic Objectives

Introducción

Este trabajo aborda el modo en que repercute en Pakistán el escenario mundial de unipolarismo condicionado, cómo ejerce presión Estados Unidos en función de objetivos geoestratégicos y cuál es el papel que juega China y la nueva lógica económica que impone su ascenso. Al mismo tiempo se analiza cómo el modelo no logra resolver la problemática social y regional en un contexto mundial en que, como se verá luego, se profundiza la fragmentación estatal y los regionalismos crecen.

Con ese escenario se estudia cómo se refleja la lógica expuesta en Baluchistán, una provincia pobre en términos relativos al resto, en la que ha habido una fuerte resistencia a la integración nacional. Especialmente, se analiza el impacto de las inversiones chinas en el puerto de Gwadar, anunciado como una oportunidad para el desarrollo regional. El análisis en detalle de otros contextos puede servir a los debates sobre el tema.

Se ha realizado la investigación sobre la base de documentos oficiales, estudios académicos y bases de datos internacionales. Para abordar la información sobre la violencia, se ha intentado relevar las mayor cantidad de diversas fuentes posible.

El documento se ha organizado de la siguiente manera: en un primer apartado se desarrolló el marco teórico, luego se presenta el contexto geográfico e histórico de Pakistán, mostrando la evolución del proceso político y económico; posteriormente, se analiza el aumento del vínculo con China y de la presión norteamericana en función de objetivos geoestratégicos y finalmente se presenta el caso de Baluchistán y las conclusiones.

Marco teórico

Se asume un escenario de unipolarismo condicionado debido a un debilitamiento del dominio norteamericano (Narodowski y Zapata, 2009). En Merino y Narodowski (2015) se habla de multipolarismo relativo o crisis de hegemonía. Esto significa que la posición estadounidense es todavía dominante, debido a su capacidad tecnológica y productiva, el rol de su moneda, verificado en la crisis de 2008, el control de los recursos naturales y la capacidad militar; en Merino y Narodowski (2019a) se mencionaba el control de los medios de comunicación a nivel mundial. En Narodowski y Remes Lenicov (2012) y en Echenique Romero y Narodowski (2019) se mostraba que Estados Unidos seguía dominando un alto porcentaje de eslabones de alta complejidad tecnológica a nivel global, variable que, como se explica en esos textos, resulta central para este enfoque.

Sin embargo, como surge de Narodowski (2019) desde los años setenta se observa la deslocalización industrial de la actividad de las empresas occidentales, especialmente en Asia, de los eslabones más simples primero y de mayor complejidad luego, lo que explica los desbalances globales observados y el déficit comercial de Estados Unidos, compensados solo en parte por el superávit de la cuenta de servicios. Este proceso está mediado por la financiarización, lo que contribuye a la formación de burbujas como la que desembocó en la crisis antes mencionada.

China en este contexto ha pasado a tener el PBI más grande del mundo y ha abandonado su inicial especialización en bienes de complejidad baja, al mismo tiempo ha debido trasladar una parte de la producción de partes a su periferia, además de producir, como se plantea en Echenique y Narodowski (2019), coordina el proceso productivo de la región, situación que se verá nítidamente para Pakistán. Merino y Barrenengoa (2022) grafican el ascenso chino planteando que Estados Unidos se debe enfrentar a un país que ostenta 124 de las 500 principales empresas a nivel global, incluyendo los grandes conglomerados estatales, así como una política exterior multilateral dual. Como se dice en Merino y Narodowski (2019b) el tema es que China es una potencia emergente que desafía a Estados Unidos.

En lo que hace a las relaciones con los diversos países, China domina el intercambio comercial, los acuerdos de financiamiento de la infraestructura y el aumento de la inversión extranjera directa (IED) en ciertos sectores, pero China no domina los sectores productivos en los que va insertándose, ya que la presencia de firmas occidentales es notable. Remes y Quesada (2019) relevan las posiciones de un amplio arco teórico respecto a la relación entre China y América Latina, mostrando por un lado las opiniones que la ven como una oportunidad porque ha generado crecimiento y porque se puede aprovechar para desarrollar infraestructura, tecnologías de la información y las comunicaciones (TICS) y energía, pero no dejan de mencionar la asimetría comercial y el riesgo de la reprimarización de la economía. En Narodowski (s/f) se muestra que en quince países estudiados de Asia y África que China no domina, en cuanto a stock de inversiones, pero sí es el centro de los déficits comerciales, también se ve que los datos sociales mejoran muy lentamente. En Griffin y Narodowski (2019) mostrábamos los contratos de renovación de la infraestructura ferroviaria entre la Argentina y China y cómo estos no daban lugar al aprovisionamiento con insumos locales.

Merino y Barrenengoa (2022) valoran el financiamiento para infraestructura energética y transporte como un proyecto de desarrollo, pero además la flexibilidad de los préstamos. En este enfoque es considerado, como se plantea en Merino, Bilmes y Barrenengoa (2021), un proyecto geopolítico alternativo con un liderazgo basado en una alianza del Sur global que propicie otro tipo de relaciones.

Por su parte Estados Unidos luego de la etapa de la Guerra Fría en que expandió en Asia su esquema neocolonial –desde Pakistán llevó a cabo el enfrentamiento con el Afganistán de la invasión soviética– y del fortalecimiento de los años noventa por la caída del área socialista, luego del 11 de septiembre de 2001 ve peligrar su dominio; como se plantea en Merino y Narodowski (2019a), este “partido” se dirime en Eurasia. En lo que hace a los países con alto porcentaje de población islámica, Estados Unidos priorizó el combate a la supuesta “islamización”, lo que llevó a sus empresas a limitar las inversiones y al gobierno norteamericano a negociar cualquier ayuda en función de la orientación de la política local; a su vez, se endurece la posición del FMI. Así, después de los atentados de 2001, Iraq, Siria, Yemen, Palestina y Afganistán (y por ende, Pakistán) se sumieron en el caos

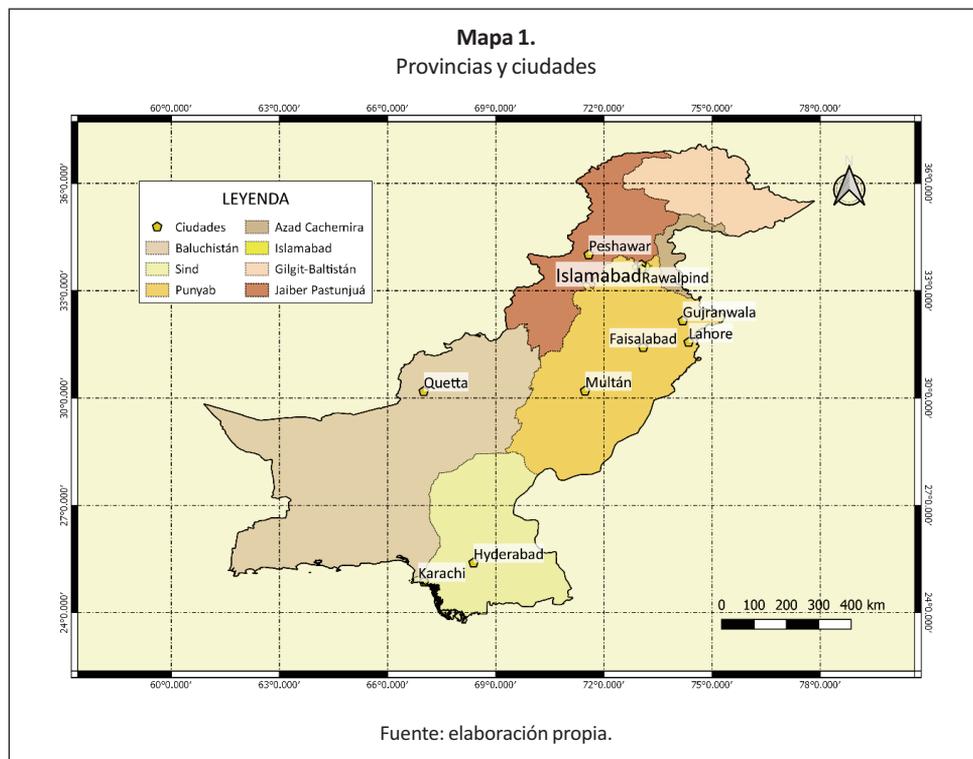
(Baltar Rodríguez, 2021). Lo que plantea este autor es la paradoja del valor que se le dio a la seguridad, especialmente en la nueva elite conservadora norteamericana y la erosión del orden regional. Incluso, para defenderse, las elites de los países agredidos cerraron aún más las filas con sus ejércitos y la estrategia no fue un freno para la islamización, sino que la alentó. Pakistán vive, como ya se dijo, especialmente este proceso desde el momento en que es utilizado como base de operaciones contra Afganistán, en 2001.

A su vez, los grandes cambios que han generado este nuevo escenario influyen en la relación entre escalas y generan nuevos problemas regionales. Estos no son nuevos, vienen de la propia historia de los territorios, se mantienen o profundizan en el Estado poscolonial como continuidad del dominio colonial, pero en la actualidad provocan mayor inestabilidad. En su origen, se trata de la confluencia de una elite dominante, en este caso británica, y la elite local, en este caso, punyabí. Desde las independencias, en este país con partición, los nuevos gobiernos intentaron la construcción de la nacionalidad, incluso mediante la absorción de opositores regionales y desmovilizando la parte relegada del movimiento nacionalista y la elite regional no integrada –los baluches son un ejemplo–, aunque generando asimetrías regionales y por ende sin lograr la estabilidad deseada (Holsti, 1998).

A finales del siglo XX, como dicen Holsti o Mbembe (2008), el poder central se fragmenta aún más y los regionalismos crecen. Hay intentos de negociación de diversa índole con los poderes locales, incluso la descentralización, pero en un clima inestable (Spolaore, 2008; Valenzuela Van Treek y Yévenes Arévalo, 2015; Raleigh y Shepherd, 2020).

Pakistán. El contexto para entender el proceso de apertura y la violencia

Pakistán tiene una superficie de 881.913 km² que se divide entre las montañas del norte, del oeste y las de la frontera sur y la llanura del río Indo. En las zonas montañosas se ubican las actuales provincia de Gilgit-Baltistán al noroeste, Jaiber Pastunjuá (que llamaremos Pastunjuá) al oeste, Cachemira al este, Baluchistán en el sur. En la parte más fértil de la llanura, al este, está Punyab y, en la parte más desértica al sureste, hay una porción de Baluchistán y está también la provincia Sind.



En lo que a la composición poblacional se refiere, un 45% de los pakistaníes es de origen punyabí, los pastunes representan el 15%, los sind el 14%, los seirakis el 10%, los muhajires el 8% y los baluches el 4%. El 96% es musulmán, hay un 20% de chiitas. Esta distribución tiene su correlato territorial y en la división político-administrativa, nace de la historia y de la independencia (Fayanás Escuer, 2007).

Como se visualiza en el mapa 1, la región consta de cinco provincias, divididas en distritos, encabezadas por un Ministro Principal que es elegido cada cinco años. Los distritos están encabezados por el Comisionado Adjunto. Tiene además un territorio autónomo que es Azad Cachemira y un territorio federal, la capital, Islamabad.

La evolución del territorio de lo que hoy es Pakistán escapa a este análisis por problemas de espacio. En cuanto a los baluches, mientras se consolidaban las diversas conquistas islámicas del siglo XVI, ellos mostraban autonomía; surge la cultura samma y desde 1700 la dinastía de los Kalat, ambas centrales en la construcción de su identidad (Gomà Pinilla, 2011).

Reino Unido, dentro de su plan general de racionalización, se recuesta localmente en la región más rica, la de Punjab y en los punyabíes (Kaul, 2011). La línea Durand en 1883 dividió –después de las dos guerras afgano-británicas– el Baluchistán en tres, la parte mayor se integró a Persia (hoy Irán), una franja norte fue para Afganistán y el resto para Pakistán (Nasser, 2012). En Cachemira se reproducirá esa opacidad en los límites que dura hasta hoy y que tantos conflictos ha generado, tema que no será abordado en este trabajo.

En la “partición” de 1947 que da lugar a la independencia de India y Pakistán se dividirá el Punjab y el Sind, ya en el marco de un proceso mucho menos controlado. Durante los años sucesivos habrá grandes movilizaciones de diversos grupos poblacionales buscando un lugar donde vivir en paz en medio de la violencia.

En el plano político, luego de una primera alternancia, asume por un golpe de Estado Ayub Khan con la Liga Musulmana, el gran partido nacional que gobernará de 1958 hasta 1969, estableciendo la ley de blasfemia que impone el islam oficial y una nueva escalada de violencia (Dirección General de Comunicación, Diplomacia Pública y Redes, 2024).

Posteriormente, será el turno de otro partido nacional, pero laico, el Partido del Pueblo Pakistaní (PPP) de Zulfikar Ali Bhutto; en este período se intenta con apoyo chino y rechazo americano un plan nuclear propio, finalmente abortado por la potencia, también una reforma agraria no lograda (Cheema, 1992).

El general Zia y la Liga musulmana asumen luego del asesinato de Bhutto en 1977 y renuevan a través elecciones generales en 1985 hasta 1988 un nuevo giro

islamizador; se realiza también una nueva reforma económica aperturista y un boom de las inversiones en el sector textil.

Se produce la intervención soviética en Afganistán a finales de 1979 y, mientras se aceleraba el proceso de islamización y el acercamiento de los pastunes de ambos lados de la frontera, se profundizaba el rol de Pakistán en el enfrentamiento de Estados Unidos con el país vecino. A cambio, recibe una fuerte ayuda: 3200 millones de dólares solo en 1979 (Burgos, 2012). Para autores como Calvo (2022) está situación es una clara manifestación del colonialismo norteamericano.

El proceso comandado por la Liga o sus escisiones sigue luego de un intervalo en que gobernó Benazir Bhutto. Con la Liga se impone la sharía y se reprimen los sectores laicos, con fuerte rechazo de Estados Unidos. Todo el proceso político descripto es acompañado de violencia desde la generada por la partición.

De 2001 a 2007 gobernó como presidente el general Musharraf, concentrando el poder, gracias a la alianza con un grupo de partidos islámicos, especialmente una escisión de la Liga: la Liga Musulmana Pakistani-Quaid-e-Azam (PML-Q). Se produce el 11 de septiembre y la presión de Estados Unidos se hace más fuerte. Como en los años ochenta, Estados Unidos comienza de nuevo a usar a Pakistán – aunque este con grandes contradicciones internas y represión de islámicos radicales– para combatir el gobierno de Afganistán. Hay una negociación y se logra un acuerdo con el FMI en 2001, luego renegociado en 2003, pero en paralelo se retomó el proceso de ajuste fiscal que se había iniciado en los noventa con fuerte resistencia popular (Fleischner, 2011). En 2007 matan a Benazir Bhutto.

Luego hay otro interregno de 2009 a 2013 del PPP en el que se avanza con la descentralización, especialmente la devolución de los recursos naturales a las provincias mediante la enmienda 18 de 2010 (Khan, 2018). Este autor muestra que la mencionada devolución ha sido limitada y confusa, pero la reconoce como un progreso. De todos modos, la violencia no merma. En 2011 Estados Unidos mata a Osama bin Laden y en 2013 a Omar.

Sharif y la Liga vuelven al poder de 2013 a 2017, con la promesa de continuar con las reformas y atraer grandes inversiones. La clave es otra: la consolidación del vínculo con China.

Lo sobreviene a Sharif, Imran Khan, del Movimiento para la Justicia de Pakistán, un liberal, pero con el apoyo inicial del ejército y de un sector de islamistas conservadores fuera de la Liga, y que propone diversas medidas para frenar la violencia. Pakistán fue elegido miembro del Consejo de Derechos Humanos de la ONU (Amnistía Internacional, 2018). Pero la violencia y la represión siguen en niveles elevados. En 2022 Khan fue derrocado, enfrentado con el ejército y presionado por Estados Unidos (Ahmad, 2022).

La inestabilidad descrita y la violencia dejaron su huella, los muertos oscilan alrededor de 50.000 solo desde los años noventa (UCDP, 2021).

Al final de este proceso político y de apertura económica, la agricultura, decreciente en términos relativos entre 1960 y 1995, representa de todos modos aún un 23% del producto bruto interno. Las propiedades en el campo oscilan en alrededor de las 2 ha, el trabajo se distribuye entre la propiedad, el arriendo o bajo otras formas de servidumbre. Los productores de algodón atraviesan una mayor precariedad (Shuli *et al.*, 2018). En relación con la ganadería, la mayor parte de las cabras y las ovejas son criadas en forma nómada en las montañas (Afzal y Naqvi, 2004). Esto explica los elevados niveles de pobreza rural, especialmente al oeste.

Fuera de la actividad agropecuaria, Pakistán es productor de petróleo y gas, aunque se observa una fuerte caída de las reservas, tiene importantes expectativas en los no convencionales, solo que hacen falta inversiones (Bhutta, 2022; Dirección General de Comunicación, Diplomacia Pública y Redes, 2024).

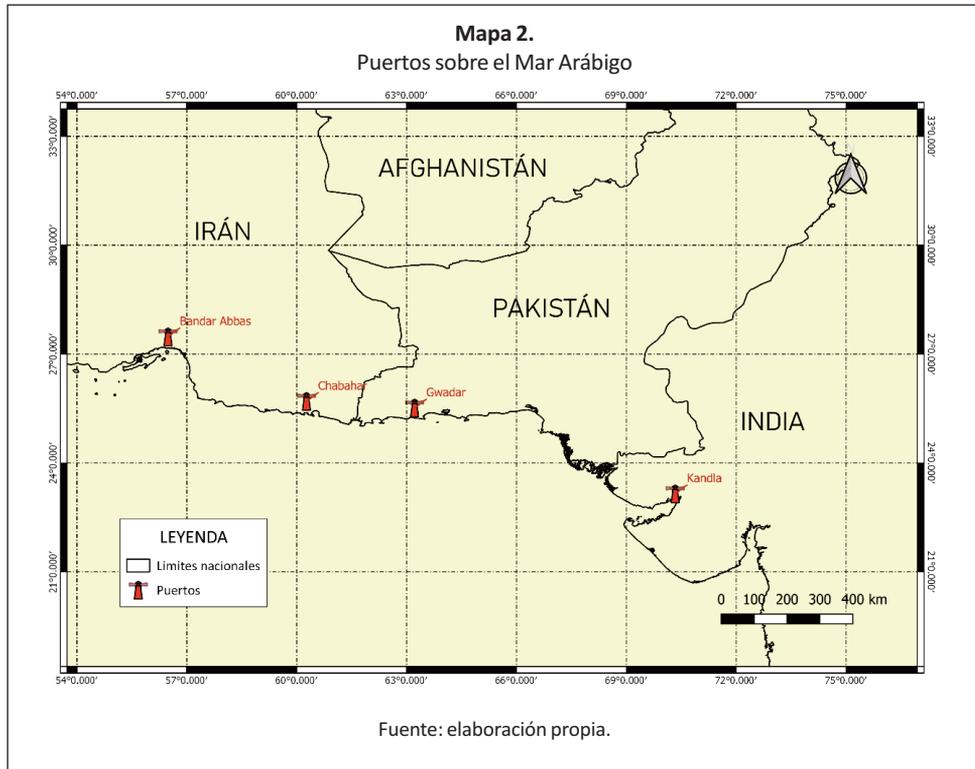
Tanto en el sector extractivo como industrial se mantiene una fuerte hegemonía de firmas estatales, incluso algunas vinculadas al ejército, y también hay un núcleo de firmas occidentales. China recién está entrando al negocio (Rehman *et al.*, 2017).

En cuanto a la industria, el país ha tenido una cierta tradición especialmente al este y en menor medida en el noroeste. Cuenta con sectores como el siderúrgico, automotriz, químico, farmacéutico y de plásticos de cierta importancia como consecuencia de la presencia de petróleo y de refinerías. Pero naturalmente sobresale la cadena textil compuesta por todos los eslabones, que representa el 8,5% del PBI y tiene un neto sesgo exportador, se ubica entre Karachi, Lahore y Faisalabad (ambas en Punyab) y da trabajo a unas cinco millones de personas/año (Dirección General de Comunicación, Diplomacia Pública y Redes, 2024). En 2015 el salario más alto pagado por esta rama era de 120 dólares (ILO, 2023a). Hay una mezcla de multinacionales y empresas locales de importancia, la mayor parte de estas últimas sin una marca propia de exportación.

El aumento del vínculo con China, la presión norteamericana y las dificultades para revertir la situación económica y social

Es claro que la apertura de los ochenta viene de la mano del vínculo con occidente en el marco de la fuerte presión norteamericana en su lucha contra Afganistán. La relación con China se expande en la segunda década de los años 2000. Es con Sharif desde 2013 que se estrecha el vínculo con China y se lanza el proyecto de Corredor económico chino-pakistaní (CECP), que incluye proyectos por US\$46.000 millones desde la región china de Xinjiang hasta el Mar Árabe en Balochistán, donde se amplía el puerto de Gwadar, en el que también ha invertido Arabia Saudita, con capacidad potencial para transporte de gas y petróleo. Este recorrido permitirá a los países de Asia Central transportar sus productos hacia el nuevo puerto (Redacción de *Semana Económica*, 2017). Y China intenta así evitar el “dilema de Malaca”, es decir, la dependencia del estrecho de 800 kilómetros de ese nombre, que separa el Océano Índico del Mar del Sur de China, frente a Myanmar y también Malasia e Indonesia. Merino y Trivi (2019) llaman la atención de la importancia del puerto por su profundidad, lo que le permite recibir submarinos y portaviones.

Como se ve en el mapa 2, la disputa por el comercio en el Mar Árabe es central.



La IED china ha sido de 2500 millones de dólares promedio anual y su inmediato seguidor, Reino Unido, presenta un total de solo 420 millones. Entre 2014 y 2018 la participación de China sobre la IED total osciló entre el 30 y el 60%. Lo ha hecho en los sectores de la construcción, las finanzas y los recursos naturales, en cuarto lugar, la industria textil.

84

Luego Khan desde 2018 apoya la prosecución de los proyectos chinos, con la firma de quince acuerdos, en los que se incluyen nuevas ayudas para afrontar la coyuntura (RT, 2019; Chaudhury, 2019).

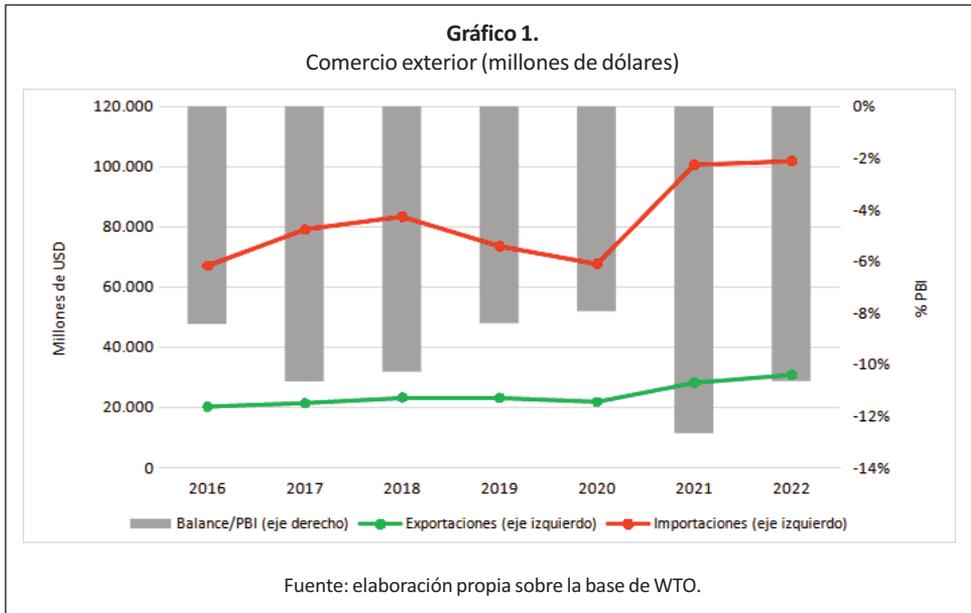
Entre las inversiones más recientes se debe mencionar la inauguración de una central nuclear en Karachi y el inicio de la construcción de otra, en 2023, en

Mianwali, Punyab (EFE, 2023). También se menciona la posibilidad de reactivar – con la excusa de que es un proyecto anterior– la construcción de una central eléctrica en base al carbón en Gwadar, paralizada por China por ciertos atrasos, aunque para muchos debido a los compromisos internacionales asumidos. Como en otros casos, el gigante asiático se quedará con la operación de esta. También se planteaba un proyecto similar en Thar, Sindh (Ebrahim, 2023).

Los medios de comunicación replicaron el discurso del viceprimer ministro chino de 2023, en el que este aseguraba que China había invertido 25.400 millones de dólares en Pakistán en la última década. Mencionó especialmente la ciudad de Gwadar, valorando el hecho de que ese pueblo pesquero se transformó en un centro logístico (Redacción de *Alarabiya News*, 2023). Como consecuencia de estas inversiones, los medios de comunicación hablan de 30.000 chinos trabajando en Pakistán (Toppa, 2018). De todos modos, como se ha visto la inserción de China en cada sector sigue siendo limitada, por la presencia de empresas estatales y occidentales.

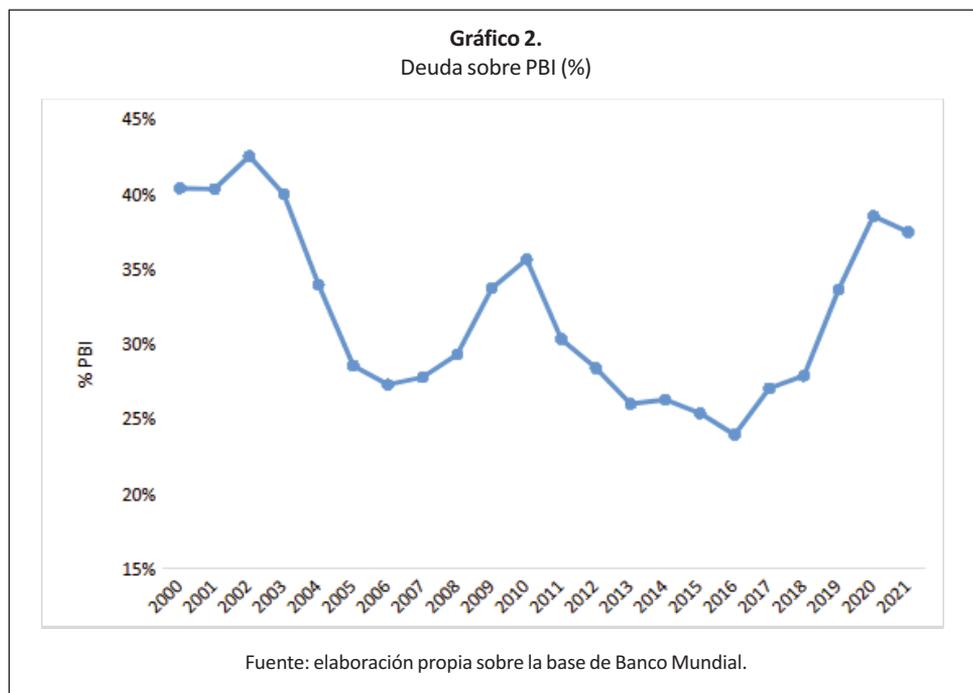
Pero como reflejo del vínculo, China es el principal proveedor (de insumos y equipos), pero el principal cliente (de textiles) es Estados Unidos, le sigue Europa, Arabia Saudita, etc., por eso la balanza comercial con China es muy negativa para Pakistán en unos 15.000 millones anuales, el 50% del total del déficit comercial. Se verifica la hipótesis planteada en Echenique y Narodowski (2019) de que China funciona como un coordinador del rol de Asia de proveedor de mano de obra barata y recursos naturales para occidente.

Según se observa en el gráfico 1, el país presenta actualmente déficits en la cuenta comercial de 40.136 millones de dólares (WTO, 2023) un 11% del PBI, y su composición no se ha complejizado, por eso, ya que el 59% de las exportaciones es de productos textiles, 12% materias primas de origen vegetal, 5% metales y 4% productos minerales. Por otro lado, ocupa el puesto 87 a nivel mundial en complejidad de las exportaciones en 2021, cuando en 2001 se había ubicado en el puesto 89 (OEC, 2023). La cuenta corriente es de -3,2 (Banco Mundial, 2023d) y el resultado fiscal de -3,04% del PBI (IFM, 2023), en ambos casos para 2022.



La deuda en ese período aumenta un 89%, en 2011 alcanza los 64.700 millones de dólares y 130.000 millones en el año 2021 (Banco Mundial, 2023a). Como se ve en el gráfico 2, la deuda alcanzó ese año el 37% del PIB. En 2008 empiezan a tomar peso los préstamos bilaterales con China, en 2015 estos superan por primera vez los de Japón, en 2017 China otorgó otro préstamo de 1200 millones de dólares. En 2018 hubo un intento de reestructuración por parte del gigante (Akins, 2017; Jeong-ho, 2018). En junio de 2023 China debió transferir 2400 millones de dólares para afrontar un pago de deuda, dada la demora en el cumplimiento por parte del FMI del acuerdo de diciembre de 2022 (Redacción de *Alarabiya News*, 2023).

Esta situación según nuestra hipótesis coincide con los vaivenes de la relación con Estados Unidos y el carácter punitivo de las mismas. Durante la década de 1990 la relación con Estados Unidos mantuvo un perfil bajo, mientras seguía la islamización y el apoyo a los grupos insurgentes afganos; los militares pakistaníes insistieron en proseguir con el programa nuclear (Baltar Rodríguez, 2017). En



1997 se aprobó un programa de ajuste estructural del FMI que se suspendió en mayo de 1999 (IFM, 2019). Esto se debe tal vez a la islamización en curso y el apoyo a Omar (Bustelo, 2010).

Desde 2001 Estados Unidos obligó a Pakistán a distanciarse definitivamente del país vecino. A cambio, Estados Unidos levantó las sanciones impuestas en 1998; de 2002 a 2008 la ayuda ascendió a los 13.697 millones de dólares, casi el 80% en asistencia militar. El dictador debió moverse sigilosamente, ya que varios de sus generales más cercanos eran solidarios con el talibán y la yihad en Cachemira, pero desde 2003 la presión aumentaba. En paralelo, en 2001, la dictadura logró un acuerdo con el FMI, renegociando en 2003 la deuda (Bustelo, 2010).

La guerra de Waziristán complicó más las relaciones hasta que en 2007 se firma una tregua por la cual el ejército pakistaní podría abstenerse de intervenir

localmente en la represión. Sin embargo, la represión recrudesció y los enfrentamientos se hicieron muy violentos; toma entonces fuerza el grupo talibán pakistaní Tehrik-e-Talibán Pakistán (TTP) (Baltar Rodríguez, 2017). En 2008 se firmó un nuevo *stand by* por 7600 millones de dólares, ampliado a 11.600 millones a cambio de un ajuste fiscal extremo.

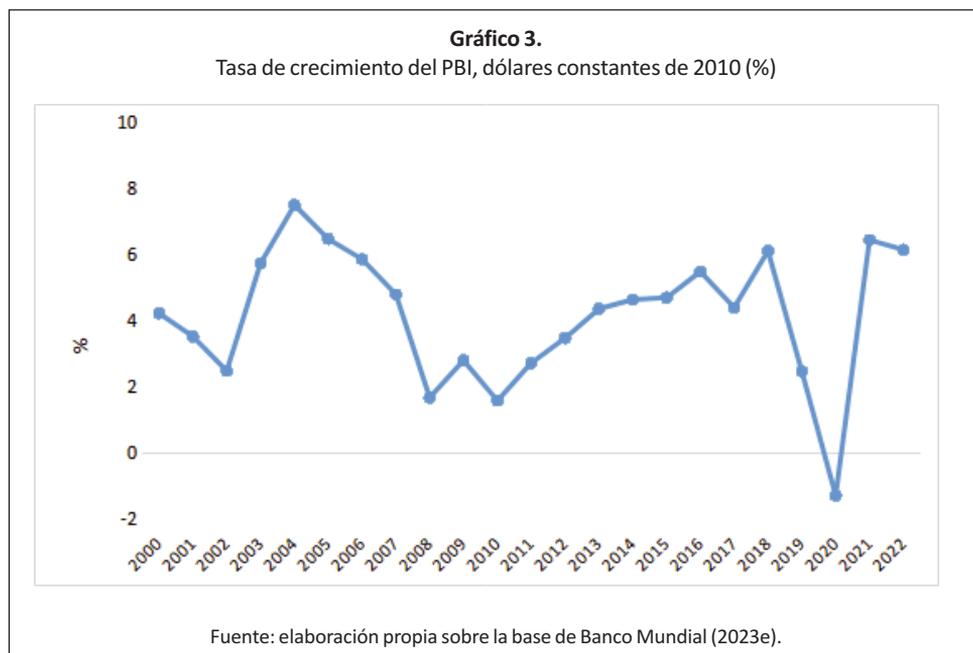
En este momento de buenas relaciones, durante el gobierno del PPP, precisamente en 2009 Estados Unidos aprueba (y el gobierno pakistaní acepta) la Ley Kerry-Lugar, en la que se propone triplicar la ayuda estadounidense, con 1500 millones de dólares al año por cinco años, a cambio del control de las instituciones militares, el compromiso de la no proliferación nuclear y la lucha antiterrorista; acuerdo que tuvo el rechazo del ejército (Fleischner, 2011). Luego se inicia un período interno de negociaciones y al mismo tiempo en 2010 los Diálogos Estratégicos con Estados Unidos sin grandes resultados. En 2011 el ataque al refugio de Osama bin Laden, vecino de militares retirados también generó tensión; el ataque teledirigido que destruyó una guarnición militar en las FATA (Federally Administered Tribal Areas) aún más, Pakistán cerró el paso de suministros por el Paso de Khyber, obligó a Estados Unidos a abandonar la base aérea de Shamsi, en Beluchistán, como respuesta, y se congeló la asistencia militar y suspendió aquel nuevo acuerdo con el FMI. Desde 2013, con la asunción de Nawaz Sharif, la relación se reactivó aunque los temas estratégicos como el nuclear no se resolvieron. Se firmó en 2014 un EFF (Extended Fund Facility) (Baltar Rodríguez, 2017).

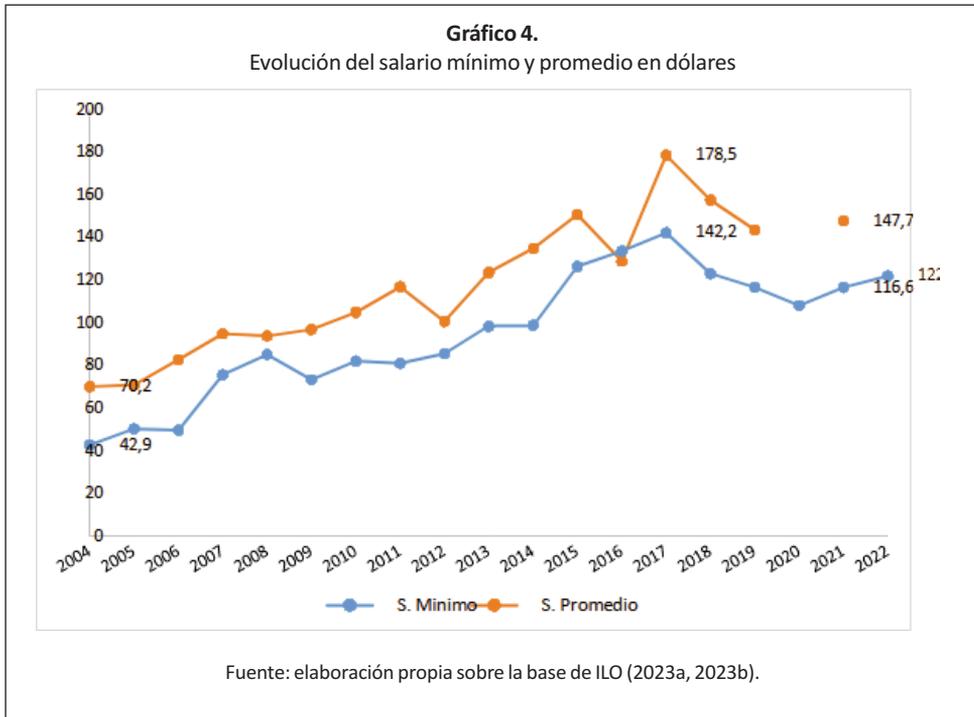
Fue Trump en mayo de 2018 el que anunció la suspensión de la ayuda por el apoyo del ejército pakistaní a grupos terroristas (Llovo, 2018). En 2019 todos los medios occidentales informaron que Estados Unidos anunció el retiro de la exención de impuestos para diplomáticos pakistaníes. Por esos días, el secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo, reiteró las quejas, al mismo tiempo valoró la relación actual con la India (Redacción de *Reuters*, 2019).

El nuevo gobierno, que promete un mayor equilibrio con China, logra en 2019 renovar el acuerdo, pero debe comprometerse a un plan que incluye privatizaciones (Kundi, 2019). Ese año hay un desembolso del FMI de 4200 millones de dólares adicionales. Luego de la pandemia el país entró en una crisis más profunda, pero

recién en 2023, luego del golpe de 2022 –en el que se sospecha la presión norteamericana– se llegó a un acuerdo con el organismo internacional (Hoskins, 2023).

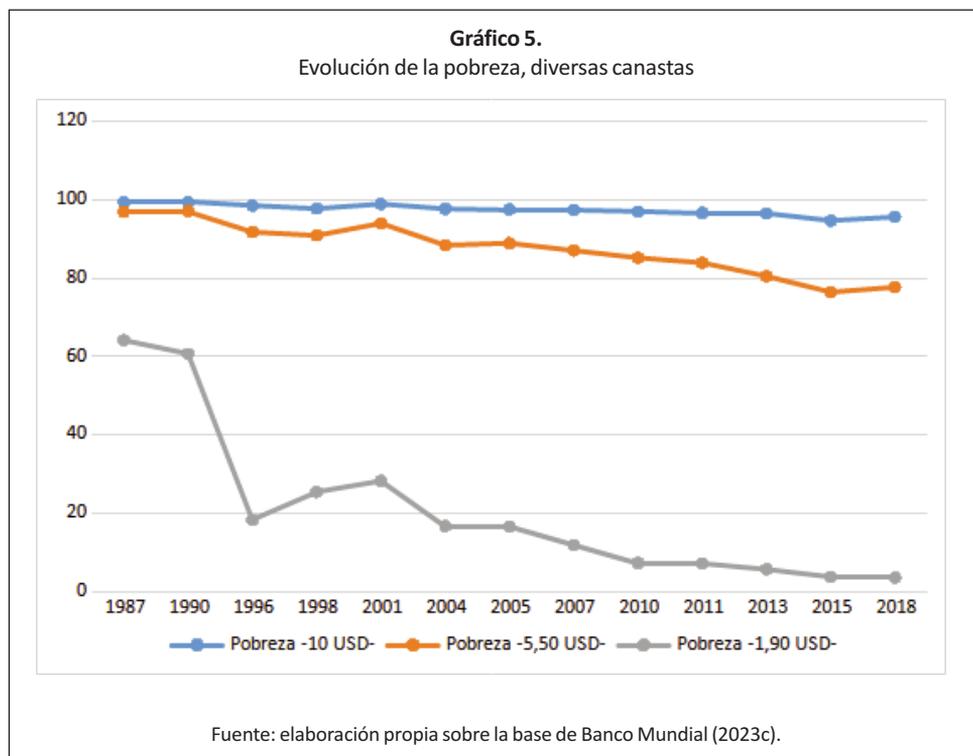
En conclusión, hay un aumento del vínculo con China que se traduce en mayores inversiones, pero que impulsa las exportaciones de baja complejidad y el aumento del déficit comercial; en paralelo, una presión feroz de Estados Unidos que proviene de su histórica lógica neocolonialista (lo que incluye los manejos del FMI) sumado a su actual política exterior de enfrentamiento con los gobiernos de corte islámico. En este escenario, los resultados han sido pobres. En cuanto al crecimiento del PBI, como se observa en el gráfico 3, la tasa se desaceleraba hasta el 3,73% promedio en el período 2005-2011 y luego del 2012 al 2019, la tasa de crecimiento anual promedio se ubicó en un 4,49%, con máximos como el registrado en 2018, cuando la evolución del PBI alcanzó el 6,15% anual. Posteriormente, a causa de la pandemia de covid-19, el PBI registro una caída del 1,27%, recuperándose posteriormente en 2021 un 6,49% y otro 6,19% en 2022.





Y dado que la ventaja de Pakistán en la industria en general y en el sector textil particularmente está basada en los salarios bajos, especialmente en el trabajo femenino, y la estructura social en el campo es tan desigual, es fácil entender la delicada situación social promedio. Como se observa en el gráfico 4, el salario mínimo es según la OIT de 122 dólares mensuales para el año 2022 (\$USD 116,6 en 2021), el ingreso medio es de 147,7 dólares para el 2021 (ILO, 2023a; ILO, 2023b), la esperanza de vida es de 67 años y la tasa de alfabetización de 61%.

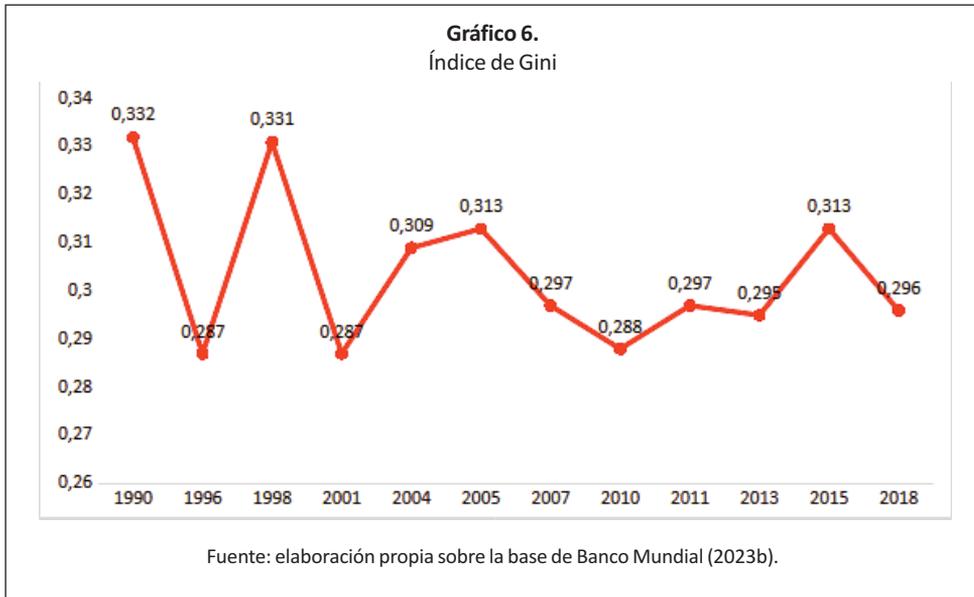
Según se ve en el gráfico 5, la pobreza de 1,90 dólares por día es relativamente baja, pero la de 5,5 dólares asciende al 77,6% en 2018 y la de 10 dólares (similar a la Argentina) a 95,5%.



Según Amnistía Internacional (2018) el 58% de los hogares sufre de inseguridad alimentaria. La desigualdad medida por el índice de Gini no parece preocupante, situándose según el gráfico 6 en 0,296.

El caso Baluchistán

Baluchistán, como ya se mencionó, es una de las cinco provincias de Pakistán, con una población cercana a los quince millones de habitantes, sobre los más de doscientos millones del país. Los baluches son el 4% del total (Fayanás Escuer, 2007). Son musulmanes como la mayoría del país, pero su islam difiere del oficial. Hablan principalmente la lengua baluche. Hay casi diecisiete grupos tribales y



unos cuatrocientos subgrupos, cada uno con su jefe tribal, el sardar (Hashmi, 2015).

Esta provincia se ubica en las montañas y en la llanura árida del sur. Su capital es Quetta con una población cercana al millón de habitantes, muy lejos de la población de Karachi, capital de Sind, o de Lahore, capital de Punjab. Es una de las más pobres del país. En Quetta además hay una gran comunidad hazara, que se considera perseguida.

92

En 1700 surgiría en Baluchistán un khan local, Kalat, que duró hasta la llegada del británico (Fayanás Escuer, 2007).

Luego de su llegada, los ingleses integran Punjab y Sind, a mediados de 1800, a la provincia de Bombay; Baluchistán, junto con Cachemira y Pastunjuá, son mantenidos al margen; esto puede entenderse como autonomía o como segregación, luego el vínculo con el kanato será ambiguo (Kaul, 2011).

La línea Durand en 1883 divide Baluchistán en dos, una franja norte fue para Afganistán y el resto para el Imperio británico. En 1947, Kalat siguió siendo autónomo, en las primeras elecciones ganó un partido nacionalista, al año siguiente se produce la anexión (Hashmi, 2015).

Akhter, Waheed y Abid (2022) mencionan las revueltas generadas entre el Estado de Kalat y Pakistán, ante la unidad nacional de 1955. Como consecuencia desaparece el kanato. En las elecciones parciales de 1962 triunfa una alianza de jefes tribales (sardars), luego destituidos por Islamabad. Se produce la revuelta Parari. A nivel legal, crecía el Partido Awari (NAP), al menos hasta mediados de los setenta, y el Jamiat Ulema-i-Islam (JUI), de origen pastun, ambos con bases tribales, obtuvieron luego la mayoría de los votos y formaron un gobierno de coalición.

En 1973 se produce la destitución del gobierno provincial de Baluchistán liderado por el NAP, debido a una ofensiva de Zulfikar Ali Bhutto, surge entonces el Frente de Liberación del Pueblo Baluch (BPLF), constituido fundamentalmente por miembros de la tribu marri y mengal. Ya se habían descubierto las reservas de gas y surge la idea del puerto. A fines de los setenta la rebelión pierde fuerza.

Dunne (2006) señala que para enfrentar el descontento Zia implementó en la provincia un Plan Especial de Desarrollo. De todos modos Hashmi (2015) muestra la baja participación de los baluches en los organismos del Estado, una de las principales quejas.

El problema se agrava en el gobierno de Musharraf desde 1999, debido al enfrentamiento de este con los líderes tribales. Comienza una ola de secuestros y asesinatos de líderes y ataques, muchas veces atribuidos al Cuerpo de Fronteras, una unidad especial del ejército. Se funda y asume una mayor importancia el Ejército de Liberación de Baluchistán (BLA), compuesto principalmente por miembros de las tribus marri y bugti (Mapping Militant Organizations, 2019).

Según Dunne, aumentaron los acantonamientos militares para cuidar instalaciones. En toda la década de 2000 hay ataques del BLA (a veces contra residentes no

baluches) y del ejército, incluso suceden grandes manifestaciones, como las de 2005, sobre las que no profundizaremos en este espacio. Los varios ataques del BLA por año duran hasta nuestros días. En ese contexto, se llama a elecciones en 2002, la elite se congregó en la versión local de la Liga Musulmana. En 2004 se conformó el Comité Parlamentario para abordar la cuestión de Baluchistán, el organismo hizo una serie de recomendaciones que no fueron ejecutadas (Fani *et al.*, 2011). En las elecciones del 2008 el JUI y NP se aliaron al PPP.

Ese mismo 2008 se inician las obras del puerto de Gwadar. Se denuncia la afluencia de inversionistas y trabajadores punyabíes, además los locales se quejan de que hizo aumentar los precios de los inmuebles. Temen también que pasen a ser una minoría poblacional (Akhtar, 2011). En ese entonces, según Akhtar, el ministro baluch (lo que sería un gobernador) planteaba que no habría paz hasta que el gobierno pasara a ser enteramente gestionado por baluches. Como hemos analizado en Narodowski y Remes Lenicov (2014), para equipar y operar endógenamente un puerto moderno se debe contar con alta tecnología y grandes capacidades de recursos humanos.

En 2010 el gobierno central reforma la constitución para aumentar la devolución de regalías hasta el 50% (Khan, 2018). Naturalmente, la devolución de impuestos –más allá de las regalías– no beneficia a Baluchistán por la pobreza reinante.

En 2013 vuelve Sharif y se reactiva la obra del puerto. El NP aliado a la Liga lo apoya desde la gobernación. En 2015 la gobernación entró en un caos, pero con cambios quedó en manos de la dirigencia de la Liga, surge un nuevo partido, el Partido Awami de Baluchistán (BAP), vinculado al ejército y que no invoca el nacionalismo étnico (Akhter, Waheed y Abid, 2022).

A pesar los ataques, entre 2019 y 2021 se puso en funcionamiento la nueva instalación del puerto de Gwadar. China presenta el proyecto como una gran oportunidad para el progreso de la región, pero la oposición persiste (Embajada de la República Popular China en la República Islámica de Pakistán, 2019; Fazl-e-Haider, 2022; Rana, 2023). Sucede un ataque en abril de 2021 en el hotel donde se alojaba el embajador chino en Quetta reivindicado por el Tehrik-e-Talibán Pakistán (TTP).

Para mostrar su vigencia en los últimos años, el BLA realizó más de veinte ataques de enero a marzo de 2022 (Nasar, 2022). Hay otro ataque en agosto de 2022 en el que mueren dos niños. En abril 2023 el gobierno anunció la captura de un comandante del BLA (Gul, 2023). En agosto de 2023 el BLA se atribuyó un ataque contra camionetas a prueba de balas con trabajadores chinos al sur de Gawadar (Redacción de *Al Jazeera*, 2023).

Al final de este proceso político y económico la estructura agraria de la provincia de Baluchistán permanece intacta, como en otras regiones. Los productores son pequeños, no poseen la propiedad y están fuertemente endeudados. Como se vio, la gran industria está en Sind y Punyab.

En lo que hace a la situación social, según Ahmed y Baloch (2017), el ingreso *per cápita* es menos de la mitad del promedio del país; dentro de la provincia, un baluche es dos veces más pobre que un punyabí promedio. Hay un enorme déficit de infraestructura. Según los cálculos de pobreza de Saleem y Khan (2018) o Ullah y Chishti (2023), los niveles más altos del país se observan en Baluchistán.

Para abordar la situación política se debe entender, como dice Hashmi (2015), que aun entre los miembros de los partidos nacionalistas hay un amplio arco que va desde el reclamo de autonomía dentro de Pakistán hasta el “Azad Baluchistán”. Según Hassan y Baloch (2022), los dos partidos nacionalistas mayoritarios exigen una solución pacífica del problema a través de la negociación con los gobiernos federales, de ahí las alianzas con, como vimos, los partidos nacionales. Los sardars se reparten entre las diversas posiciones.

Es difícil saber qué opina la clase urbana baluche de la situación y qué papel juegan sus instituciones, más allá de la representación que se atribuye a los partidos nacionalistas. Una encuesta realizada por Aman, Akram y Saud (2018) muestra que una buena mayoría de estudiantes universitarios de Quetta opina que las razones del conflicto son primero económicas y luego políticas, al mismo tiempo se ve que una mayoría del 65% de los encuestados no participa, por miedo, pero también porque hay desconfianza hacia los políticos.

En relación con los grupos armados enfrentados completamente con el gobierno central, los principales son el BLA y el BLF; también la Organización de Estudiantes Baluchistán que ha crecido ostensiblemente en espacios urbanos (el BRA (por sus siglas en inglés, Balochistan Republican Army), el LeB (Lashkar-e-Balochistan) y el Jhalawan Baloch Tiger). Como se ha visto, los acuerdos entre ellos no existen o son débiles.

Según Rehman (2019), los ataques y divisiones internas, muchas veces estimuladas por los servicios pakistaníes, han minado los grupos y tal vez esta sea la causa de la disminución de su presencia, por épocas. Por otro lado, como dice Rai (2022), parece haber cambios internos porque los jefes tribales han cedido al menos en parte la conducción a sectores medios urbanos, lo que les da mayor dinamismo, también comenta que se han adoptado técnicas más cercanas al TTP. Pakistán sigue diciendo que la India sostiene estos grupos (Hashmi, 2015; Nasar, 2022). Más allá de todo, la influencia es enorme, aunque esa tendencia a la fragmentación permanente de los territorios (que especificamos en el marco teórico) parece verificarse.

Conclusiones

Del análisis realizado se desprende que Estados Unidos ha presionado desde los años ochenta a Pakistán para que su gobierno y el territorio sean funcionales a su política respecto a Afganistán y al mismo tiempo ha combatido todos los gobiernos que daban muestras de avanzar en la islamización y –por ende– se mostraban débiles con los sectores radicalizados del vecino país y del propio, especialmente en la frontera. Estos vaivenes condicionaron las ayudas del país del norte y del FMI. La actitud de Estados Unidos deja a Pakistán en una situación financiera muy peligrosa.

China no es aún el socio predominante en cuanto a la inserción en los sectores productivos en una economía que aún tiene fuerte presencia estatal, como se vio en la explotación y transformación de petróleo y gas o en el textil, en que siguen presentes grandes empresas pakistaníes y grandes marcas occidental. El vínculo con el gigante asiático representa la oportunidad de realizar importantes inversiones,

pero al mismo tiempo la relación contribuye negativamente en el déficit comercial negativo, causa relevante del endeudamiento, incluso, como el tipo de inversión no genera una visible complejización de la economía, no logra ser el vehículo de un aumento de los ingresos, reproduciendo en parte la estructura económica dependiente y la insatisfacción de la población. Los datos de la economía de Pakistán son muy preocupantes, desde el punto de vista macro y de la pobreza, con más énfasis en este caso en las zonas rurales del oeste.

Cuando el estudio se focaliza en Baluchistán, pueden verse las asimetrías regionales existentes en cuanto a las capacidades productivas y por eso, respecto a la situación social, se han recabado todos los datos posibles y se ha mostrado que la situación es mucho más delicada que en las regiones más ricas. Para explicarlo, se ha descrito el modo en que durante años los gobiernos centrales priorizaron –como lo había hecho Reino Unido en la etapa colonial– al Punjab y al Sind. La provincia bajo estudio tiene incluso una estructura agraria más atrasada, lo que se suma a la menor fertilidad, y la industria es prácticamente inexistente. Ha habido concesiones que los baluches consideran insuficientes; estas de todos modos fortalecen el poder político local, aunque de modo heterogéneo.

El proyecto del puerto de Gwadar ha sido anunciado como una oportunidad, pero el modo en que se construyó, las características del mismo y el modo en que es operado limitan el impacto positivo. China tiene un modelo de trabajo basado en sus propios recursos y Baluchistán no cuenta con capacidades para que el desarrollo sea endógeno.

La evolución política y económica descrita dio lugar a diversos ciclos de violencia. Como se ha visto, estos han tenido diversa adhesión popular, si bien muchos hechos puntuales son llevados a cabo por los grupos armados, se cuentan innumerables momentos en que las manifestaciones han sido masivas. De todos modos, es difícil establecer el apoyo que reciben estos grupos de parte de los baluches; el origen vinculado a los jefes tribales y la alianza que han mantenido con ellos permite afirmar que en las zonas rurales la adhesión ha sido alta; en las ciudades parece surgir un fenómeno de apoyo de cierta clase media, pero el punto

es discutible. Lo cierto es que no han podido nunca unirse entre ellos, o sea, que su lógica contribuye a la fragmentación reinante.

Por otro lado, los partidos nacionalistas intentan reflejar cierto descontento, especialmente lo han hecho cuando la provincia fue especialmente agredida por el gobierno central, pero la lógica electoral los lleva a negociar con los partidos nacionales, lo que explica una actitud dubitante. El poco material que discute la representatividad de los partidos nacionalistas plantea el tema de la desconfianza de la población hacia ellos.

Si la disputa actual se libra en Eurasia, Pakistán sirve de ejemplo sobre cómo la presión norteamericana y el aumento del vínculo con China colaboran con el sub-desarrollo y el recrudescimiento de los problemas regionales.

Bibliografía

Afzal, M. y Naqvi, A. (2004). "Livestock resources of Pakistan: present status and futures trends". *Quarterly Science Vision*, vol. 9, n° 3-4.

Ahmad, J. S. (31/3/2022). "Pakistán: potencias extranjeras buscan derrocar al gobierno, para sabotear la alianza con China y Rusia". *Geopolitical economy*. Disponible en: <https://geopoliticeconomy.com/2022/03/31/pakistan-imran-khan-derrocar-gobierno-china-rusia/>.

Ahmed, M. y Baloch, A. (2017). "The Political Economy of Development: A Critical Assessment of Balochistan, Pakistan". *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, vol. 7, n° 6, 1026-1045. Disponible en: <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/80754/>.

- Akhtar, N. (2011). "Baluchistan Nationalist Movement and Unrest in Pakistan". *South Asian Survey*, vol. 18, n° 1, 121-135. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0971523112469528>.
- Akhter, S.; Waheed, A. y Abid, Q. (2022). "The Politics of Electables in Baluchistan: Concerning the Emergence of the Baluchistan Awami Party (BAP)". *Perennial Journal of History*, vol. 3, n° 2, 261-279.
- Akins, H. (2017). "China in Balochistan: CPEC and the Shifting Security Landscape of Pakistan". The Howard H. Baker Jr. Center for Public Policy, vol. 4, n° 17. Disponible en: https://baker.utk.edu/wp-content/uploads/2022/08/China.Balochistan.CPEC_Shifting.Security.Pakistan.pdf.
- Aman, J.; Akram, M. B. y Saud, M. (2018). "Socio-Political Unrest in Pakistan: A Perception of University Students in the Province of Balochistan, Pakistan". *Matra Pembaruan: JurnallInovasi Kebijakan*, vol. 2, n° 2, 97-109. Disponible en: <https://doi.org/10.21787/mp.2.2.2018.97-109>.
- Baltar Rodríguez, E. (2017). "Estados Unidos y Pakistán en la guerra contra el terrorismo: disimetría y conflicto de intereses geopolíticos". *Estudios de Asia y África*, vol. 53, n° 3.
- ____ (2021). "Medio Oriente: inestabilidad y crisis del orden regional". *Estudios de Asia y África*, vol. 56, n° 2.
- Banco Mundial (2023a). "Deuda externa acumulada, total (DOD, US\$ a precios actuales) – Pakistán". *Grupo Banco Mundial. Datos*.
- ____ (2023b). "Índice de Gini – Pakistán". *Grupo Banco Mundial. Datos*.
- ____ (2023c). "Poverty & Inequality Indicators". *The World Bank. Poverty and Inequality Platform*.
- ____ (2023d). "Saldo en cuenta corriente (% del PIB) – Pakistán". *Grupo Banco Mundial. Datos*.
- ____ (2023e). "Crecimiento PBI -precios constantes USD 2010-. Pakistán". *Grupo Banco Mundial. Datos*.

- Bashir, S. (2016). "The Role Of NGOs In Community Development In Balochistan". *Pakistan Journal of Applied Social Sciences*, vol. 4, n° 1, 123-135.
- Bhutta, Z. (13/12/2022). "Most of Pakistan's oil, gas reserves consumed". *Tribune*. Disponible en: <https://tribune.com.pk/story/2390854/most-of-pakistans-oil-gas-reserves-consumed>
- Calvo, G. (14/9/2022). "Pakistán, los males perpetuos del colonialismo". *Mundo*. Disponible en: <https://rebelion.org/pakistan-los-males-perpetuos-del-colonialismo/>.
- Chaudhury, D. R. (12/6/2019). "Imran Khan attacks political opponents on economic crisis; mum on Chinese loans". *The Economic Times*. Disponible en: economictimes.indiatimes.com/articleshow/69762074.cms?utm_source=contentofinterest&utm_medium=text&utm_campaign=cppst.
- Cheema, Z. (1992). "Pakistan's nuclear policy under Z.A. Bhutto and Zia-Ul-Haq: an assessment". *Strategic Studies*, vol. 14, n° 4, 5-20. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/45182065>.
- Dirección General de Comunicación, Diplomacia Pública y Redes (2024). *Pakistán. República Islámica de Pakistán*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Disponible en: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/Pakistan_FICHA%20PAIS.pdf.
- Dunne, J. S. (2006). *Crisis in Baluchistan: A Historical Analysis of the Baluch Nationalist Movement in Pakistan*. Tesis de doctorado. Naval Postgraduate School Monterey CA, Estados Unidos.
- Ebrahim, Z. (18/4/2023). "El carbón vuelve al Corredor Económico China-Pakistán". *Reporte Asia*. Disponible en: <https://reporteasia.com/opinion/2023/04/18/carbon-vuelve-corredor-economico-china-pakistan/>.

Echenique Romero, X. y Narodowski, P. (2019). “Estados Unidos y China: la evolución de los diferenciales de complejidad y las disputas comerciales”. *Realidad Económica*, vol. 48, n° 326.

Embajada de la República Popular China en la República Islámica de Pakistán (29/3/2019). “El embajador chino Yao Jing asistió a la ceremonia inaugural del nuevo aeropuerto internacional de Gwadar”. Disponible en: https://pk-china-emba-s-s-y-g-o-v-cn.translate.google.com/translate/eng/zbqx/201904/t20190404_1134767.htm?_x_tr_sch=http&_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es-419&_x_tr_pto=sc.

Fani, M. I.; Shahab, S.; Nadeem, M.; Hussain, Q. A.; Nadeem, M. S.; Mahmood, Z. e Ismail, M. (2011). “The resurgence of baluch ethnicity and nationalism in Baluchistan”. *European Journal of Social Sciences*, vol. 20, n° 4, 656-676.

Fayanás Escuer, E. (10/9/20011). “Los baluchis de Baluchistán”. *Rebelión*. Disponible en: <https://rebellion.org/los-baluchis-de-baluchistan-2/>.

____ (21/6/2019). “Pakistán y su sufrimiento histórico”. *nuevatribuna.es*. Disponible en: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura--ocio/pakistan-sufrimiento-historico-viajes-historia-travel/20190621171709163792.html>.

Fazl-e-Haider, S. (15/11/2022). “For locals, a China-funded port in Pakistan brings fears of being erased”. *The China Project*. Disponible en: <https://thechinaproject.com/2022/11/15/for-locals-a-china-funded-port-in-pakistan-brings-fears-of-being-erased/>.

Fleischner, J. (14/10/2011). “Governance and Militancy in Pakistan’s Swat Valley”. *Center for Strategic & International Studies (CSIS)*. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/governance-and-militancy-pakistans-swat-valley>.

Gomà Pinilla, D. (2011). *Historia de Afganistán. De los orígenes del Estado afgano a la caída del régimen talibán*. Barcelona: i Edicions de la Universitat de Barcelona. Disponible en: www.publicacions.ub.edu/refs/indices/07498.pdf.

Gorlinski, V. (2020). “Pashtun”. *Britannica*. Disponible en: <https://www.britannica.com/topic/Pashtun>.

- Griffin, A. y Narodowski, P. (2019). “Los flujos financieros y comerciales entre China y Argentina en infraestructura ferroviaria, como reproducción espacial centro-periferia”. Presentado en las *XXI Jornadas de Geografía de la UNLP. Construyendo una geografía crítica y transformadora: en defensa de la ciencia y la universidad pública*. Ensenada, Argentina, 9-11 de octubre.
- Gul, A. (7/4/2023). “Pakistan Says Top Baluch Rebel Commander Captured”. *VOA*. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/pakistan-says-top-baluch-rebel-commander-captured-/7041164.html>.
- Hashmi, R. S. (2015). “Baloch Ethnicity: An analysis of the issue and conflict with state”. *Journal of the Research Society of Pakistan*, vol. 52, n° 1. Disponible en: https://pu.edu.pk/images/journal/history/PDF-FILES/4-%20PC%20Dr.%20Rehana%20Saeed%20Hashmi_52-1-15.pdf.
- Hassan, M. y Baloch, A. J. (2022). “The baloch resistance in Pakistan: some plausible impacts and explanations”. *Gomal University Journal of Research*, vol. 38, n° 3, 348-359. Disponible en: <http://www.gujr.com.pk/index.php/GUJR/article/view/1438>.
- Holsti, K. (1998). “Herencias del imperialismo. Análisis de la postguerra fría”. *Política y Cultura*, n°. 10, pp. 7-34. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/267/26701002.pdf>.
- Hoskins, P. (12/7/2023). “IMF approves long-awaited \$3bn Pakistan bailout”. *BBC*. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/business-66172159>.
- International Labor Organization (ILO) (2023a). “Ingresos mensuales promedio de los asalariados según sexo y actividad económica – Anual – Pakistán”. *ILO STAT. Explorer*.
- ____ (2023b). “Salario mínimo nominal mensual bruto – Anual – Pakistán”. *ILO STAT. Explorer*.
- International Monetary Fund (IMF) (2023). “Primary net lending/borrowing (also referred as primary balance)”. *International Monetary Fund*. Disponible en: https://www.imf.org/external/datamapper/GGXONLB_G01_GDP_PT@FM/ADVEC/FM_EMG/FM_LIDC/PAK.

- Jeong-ho, L. (3/11/2018). "China promises more economic aid for Pakistan, but won't yet commit to specific pledges". *South China Morning Post*. Disponible en: <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/2171541/china-promises-more-economic-aid-pakistan-wont-yet-commit>.
- Kaul, C. (3/3/2011). "From Empire to Independence: The British Raj in India 1858-1947". *BBC*. Disponible en: www.bbc.co.uk/history/british/modern/independence1947_01.shtml.
- Khan, T. (10/6/2018). "18th Amendment: Devolution in Balochistan?". *Balochistan Voices*. Disponible en: <https://balochistanvoices.com/2018/06/18th-amendment-devolution-in-balochistan/>.
- Mapping Militant Organizations (2019). "Balochistan Liberation Army". *Mapping Militants Project*. Disponible en: <https://mappingmilitants.org/node/343/>.
- Mbembe, A. (2008). "Al borde del mundo. Fronteras, territorialidad y soberanía en África". En Mezzadra, S.; Spivak, G. C.; Mohanty, C. T.; Shohat, E.; Hall, S.; Chakrabarty, D.; Mbembe, A.; Young, R. J. C.; Puwar, N. y Rahola, F., *Estudios postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Madrid: Traficantes de Sueños. Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Estudios Postcoloniales-TdS.pdf>.
- Merino, G. y Barrenengoa, A. (2022). "La pandemia, el ascenso de China y el nuevo mapa del poder mundial: desafíos para América Latina" (29-57). En Merino, G.; Requeiro Bello, L. M. y Iglecias, W. T. (coords.), *China y el nuevo mapa del poder mundial*. CABA: CLACSO.
- Merino, G. y Narodowski, P. (2015). "La agudización de las tensiones globales. Análisis de la crisis del orden unipolar y los conflictos geoestratégicos desde una perspectiva centro-periferia". *Estudios Socioterritoriales*, n° 18, 81-99. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/esso/v18/v18a06.pdf>.
- ____ (2019a). "Hacia una geografía económica y política de la complejidad". *Geopolítica y economía mundial. El ascenso de China, la era Trump y América Latina*. La Plata: Cátedra UNLP-IDIHCS.

- ____ (2019b). “El escenario de la campaña electoral del 2015 y Trump en acción”. *Geopolítica y economía mundial. El ascenso de China, la era Trump y América Latina*. La Plata: Cátedra UNLP-IDIHCS.
- Merino, G. y Trivi, N. A. (2019). “La Nueva Ruta de la Seda y la disputa por el poder mundial: el avance de China, la situación de Rusia, la conformación de un eje euroasiático y su implicancia en la transición histórica”. En Bogado Bordazar, L.; Staiano, M. F. y Caubet, M., *China: una nueva estrategia geopolítica y global. (La iniciativa, la franja y la ruta)*. La Plata: Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNLP).
- Merino, G.; Bilmes, J. y Barrenengoa, A. (2021). “El ascenso de China desde una mirada histórica”. *Cuadernos*, n° 2. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.16087/pr.16087.pdf
- Narodowski, P. (2019). “El fin del siglo norteamericano, la irrupción de China y los ciclos en la periferia”. En Narodowski, P y Merino, G. (coords.), *Geopolítica y economía mundial. El ascenso de China, la era Trump y América latina*. Argentina: UNLP-IDIHCS.
- ____ (s/f). “Pobreza y fragmentación en Asia y África. Estudio de 15 países”.
- Narodowski, P. y Remes Lenicov, M. (2012). “La lógica de la producción posfordista: consecuencias espaciales de la especialización”. *Geografía Económica Mundial (GEM). Un enfoque centro-periferia. Volumen 1*. Argentina: UNM.
- Narodowski, P. y Remes Lenicov, M. (2014). “La lógica del transporte”. *Geografía Económica Mundial (GEM). Un enfoque centro-periferia. Volumen 2: las cadenas globales de valor*. Argentina: UNM.
- 104 Narodowski, P. y Zapata, F. (2009). “América Latina y el ascenso Chino. Un ejercicio de geopolítica periférica y realismo estratégico”. Presentado en el EGAL 2009, Montevideo.
- Nasar, R. (2022). “Imperative to address Baloch insurgency”. *AsiaTimes*. Disponible en: <https://asiatimes.com/2022/05/imperative-to-address-baloch-insurgency/>.

Observatory of Economic Complexity (OEC) (2023). "Economic Complexity Ranking – Pakistan". *OEC Profiles*.

Rai, M. (20/10/2022). "Baloch Conflict: No Longer a Low-Level Insurgency". *Geopolitical Monitor*. Disponible en: <https://www.geopoliticalmonitor.com/baloch-conflict-no-longer-a-low-level-insurgency/>.

Raleigh, C. y Shepherd, D. (2020). "Elite Coalitions and Power Balance across African Regimes: Introducing the African Cabinet and Political Elite Data Project (ACPED)". *Ethnopolitics*. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17449057.2020.1771840>.

Rana, S. (2023). "Saindak project lease extended for 15 more years". *Tribune*.

Redacción de *Al Jazeera* (2023). "Pakistan security forces kill two after attack on Chinese convoy". Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2023/8/13/pakistan-security-forces-kill-two-after-attack-on-chinese-convoy-in-gwadar>.

Redacción de *Alarabiya News* (31/7/2023). "China invested \$25.4 bln in Pakistan over past decade". *Alarabiya News*. Disponible en: <https://english.alarabiya.net/business/economy/2023/08/01/China-invested-25-4-billion-in-Pakistan-over-past-decade-Vice-premier->

Redacción de *Reuters* (26/6/2019). "Pompeo Says Remains Hopeful Pakistan Will Crack Down on Islamist Militants". *Reuters*.

Redacción de *Semana Económica* (6/7/2017). El corredor económico China – Pakistán, proyecto emblemático de la iniciativa OBOR. *Semana Económica*.

Rehman, S.; Cai, Y.; Mirjat, N.; Das Walasai, G.; Shah, I. y Ali, S. (2017). "The Future of Sustainable Energy Production in Pakistan: A System Dynamics-Based Approach for Estimating Hubbert Peaks". *Energies*, vol. 10, n° 1858. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/321034457>

Remes, M. y Quesada, J. (2019). "Zhuhai, la nueva entrada para LATAM: ¿oportunidad o amenaza?". En Staiano, M.; Bogado, L. y Caubet, M. (comps.), *China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)*. La Plata: UNLP.

- Saleem, H. y Khan, M. B. (2018). "Multidimensional poverty in Pakistan: a policy perspective". *Proceedings of the International Conference on Poverty and Sustainable Development*, vol. 4, n° 1, 35-51.
- Shuli, F.; Jarwar, A.; Wang, X.; Wang, L. y Ma, Q. (2018). "Overview of the Cotton in Pakistan and its Future Prospects". *Pakistan Journal of Agricultural Research*, vol.31, n° 4, 396-407. Disponible en: researcherslinks.com/current-issues/Overview-of-the-Cotton-in-Pakistan-and-its-Future-Prospects/24/8/1808/html.
- Spolaore, E. (2008). "Federalism, Regional Redistribution, and Country Stability". *RePEc*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/46452469_Federalism_Regional_Redistribution_and_Country_Stability.
- Toppa, S. (14/11/2018). "Why Young Pakistanis Are Learning Chinese". *The Atlantic*. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2018/11/pakistan-china-cooperation-cpec/568750/>.
- Ullah, K. y Chishti, M. Z. (2023). "Spatial distribution of poverty in Pakistan: an asset-based approach". *Future Business Journal*, vol. 9, n° 1, 1-20. Disponible en: <https://fbj.springeropen.com/articles/10.1186/s43093-022-00162-4>.
- Uppsala Conflict Data Program (UCDP) (2021). "Countries in conflict view". *UCDP*.
- Valenzuela Van Treek, E. y Yévenes Arévalo, P. (2015). "Aproximación al concepto de cooptación política: la maquinaria presocrática y sus formas". *Polis*, n° 40. Disponible en: <https://journals.openedition.org/polis/10834#tocto1n1>.
- World Trade Organization (WTO) (2023). "Pakistan - Total merchandise values". *WTO Stats Dashboard*.